

FLORES ROJAS

Es el año 3560 el mundo se ha convertido en un caos, aunque no todos lo saben, “Las Máscaras” la asociación que dirige nuestro mundo desde las sombras, seres de raza desconocida que hace algunos años infestaron nuestro mundo sin darnos cuenta y que poco a poco adquirieron poder. Ellos planearon eliminar a casi todos los seres que consideraran inferiores a ellos, los seres humanos. Pero incluso en ellos, creyeron que los más jóvenes eran necesarios para que coexistir. Es por ello que arrebataron a los niños de los brazos de sus madres incluso antes de que las conocieran, los envolvieron en un sueño profundo y sus memorias empiezan desde un solo lugar, La Casa un lugar demasiado grande con una extensa parte de tierra, adecuada para que pueden vivir hasta sus primeros 10 años de vida, pues cada cierto tiempo cuando el reloj marca las 12 de la noche uno o una de ellos desaparece de la casa y una flor roja emerge de la tierra a orillas de la gran muralla que delimita el lugar.

Yo soy Glimmer y esta es mi historia; si pidieran les diera algo que me caracterice diría que siempre estoy sonriendo, incluso cuando he tenido que afrontar el cruel mundo que “Las Máscaras” crearon, incluso cuando veo una nueva flor roja, incluso cuando sé quién era esa flor. Tengo 10 años y sé que sí no hago algo pronto seré yo la próxima flor roja que emerja de lo bajo y reluzca al aire libre. Porque sí, yo sé que para “Las Máscaras” no somos más que su alimento, soy joven más no tonta y me encuentro contra reloj, tengo que salvar a mi familia, sí, a esos pequeños seres que son mi familia, buscar la forma de salir todos de la casa, pero sobre todo conseguir que jamás nos vuelven a encontrar.

Fue hace exactamente 3 meses la última vez que alguno de nosotros desapareció, era Rue, tan solo tenía 5 años, siendo honesta su flor es la más hermosa de todas, refleja el brillo que existía en sus ojos y la calidez de su risa, pero fue su pérdida lo que me llevo a tomar la decisión de huir, no soportare más que me arrebatan a mis hermanos. El plan no es tan sencillo como me gustaría, la muralla mide casi 7 metros, pero afortunadamente al oeste de la casa existe un árbol frondoso que su copa sobresale de la muralla, esa será nuestra vía de escape. Despertare a cada uno de mis hermanos, son solo 15 y son demasiado listos y ágiles, sé que tienen las habilidades y fortalezas para esto, no importa su edad ni su género todos son fuertes por igual. Ellos no saben la razón del escape, ni tampoco me lo cuestionan, creo que para ellos es tan solo un juego, el juego que salvara sus vidas.

Son exactamente las 8 de la mañana nos despertamos y el desayuno ya está servido, no me preocupa quien nos cuida porque es la propia casa quien lo hace. Todos están alegres y sonriendo con toda la energía que caracteriza a un infante, el día transcurre normal, pero yo estoy nerviosa, con una expectativa a flor de piel, hoy salvare a mi familia, talvez a base de engaños, pero cualquier estrategia es buena cuando la vida peligra. Veo por última vez el atardecer en esta extensión de tierra, siempre me gusto hacerlo, era la único bello del lugar; respiro profundamente al punto de casi ahogarme, cierro mis ojos y estoy lista para salir de aquí. Entro a la casa, me muevo con cautelo en los pasillos, repaso cada línea, cada tabique y cada tabla de mi hogar, no, este no puede ser mi hogar, un hogar es un lugar que te protege, que te da calidez, esto no es más que un cortijo disfrazado de hogar. Ya han pasado bastantes horas, son aproximadamente las 2 de la madrugada, no pude cerrar mis ojos ni tan solo un segundo, me mantengo alerta, puedo probar la libertad, pero aun sabe a algo lejano. Me levanto de mi cama, doy un vistazo

rápido cada uno de mis hermanos y me digo que es hora, es suficiente un silbido suave como si el aire fuera y regresara, para que se despierten y se alisten, solo ponerse ropa ligera pero abrigadora, unos zapatos resistentes, agua y algo de comida, una lámpara de vela y estamos listos.

Les digo que hagan el menor ruido posible, que ni sus respiraciones sean perceptibles, la casa es tan sensible que podría darse cuenta, pero como comenté antes ellos son inteligentes y saben respetar las reglas del “juego”. Abro la puerta principal, rechina tan solo un poco, devuelvo rápidamente la mirada para ver si algo pasa, pero lo único con lo que me encuentro son varios pares de ojos mirándome un poco molestos, como diciéndome que ya hice ruido y que no estoy respetando las reglas, les pido perdón con una pequeña reverencia y asomo un poco mi cabeza, salgo completamente y les indico señalando con un dedo para donde se oculta el sol, les digo que sigan esa dirección hasta llegar a la muralla, que vayan lo más rápido que puedan y que me esperen en el árbol más grande, aquel que su copa sobresale de la muralla misma, les entrego la lámpara y les digo yo iré detrás de ellos pero que antes tengo que cerrar la casa.

Veo cómo se van alejando hasta tan solo ver un pequeño punto de luz que es la lámpara, me dirijo de nuevo a la puerta y la cierra sin hacer ningún ruido, me alejo tan solo un poco y empiezo a correr al este, donde la primera flor roja apareció. Al llegar al lugar veo una hilera de hermosas flores rojas, son lo suficientemente altas como para tan solo extender mi brazo y poder tocar sus pétalos, voy diciendo cada uno de los nombres de los niños que representan, algunos ni siquiera los conocí pero existe un registro de ellos, me tomo mi tiempo y mientras voy diciéndoles adiós lágrimas caen de mis ojos ¿Porqué no puedo salvarlos a ellos también?, estoy apunto de llegar a Rue cuando algo o alguien jala de mí con la fuerza suficiente como para romperme un hueso, un ser enorme, con afiladas garras y una túnica negra esta frente a mí, no logro ver su rostro pues trae una máscara, tan solo se me queda mirando, no dice nada, sé que es uno de ellos y de inmediato pienso en mis hermanos, trato de librarme pero me sostiene más fuerte me indica con un dedo que no haga ruido y que no intente escapar, me suelta y con un chasquido de dedos hace que las flores rojas empiecen a brillar, puedo ver como un gran círculo se forma, es tan mágico pero me asusta ver que cuantos niños ya han matado para su deleite, nota mi sorpresa y me suelta, solo me quedo admirando la vista, me siento impotente ante la situación y me volteo decidida a encararlo pero él ya no se encuentra, bajo mi mirada y sé que no me puedo retrasar más, ellos saben que estamos escapando, me despido finalmente de Rue y veo a mis hermanos.

Llego con ellos, les pregunto si han visto a alguien y me responden que no, es entonces que les enseño como subir al árbol de la manera más rápida y como pasar a la muralla, es tan solo suficiente que mis pies toquen el adarve de la muralla para sentirme en paz, pero poco me duro este sentimiento pues al alzar la mirada, no solo pude ver brillar las flores rojas de nuestra casa, sino que otros 7 círculos rojos brillaban ferozmente al rededor. ¿No éramos los únicos viviendo de esta forma?, ¿Más niños inocentes estaban en la misma condición?, mi mente daba vueltas y vueltas a la situación, por eso no le importo a ese ser ver que nos íbamos, esos perversos tienen todas unas granjas para satisfacerse, ¿Qué más da dejar libres a algunos? si por la perdida de uno puedo recuperar el doble o incluso el triple.

Dejo de respirar un momento, estoy a punto de caer de la muralla cuando siento una pequeña mano tocándome el brazo, es Mey, mis hermanos ya empezaron a subir, no puedo flaquear en este momento, no cuando me dejan el paso libre para salir, no cuando ya todos estamos arriba,

no cuando ahora sé la total verdad de este lugar, mis hermanos me miran esperando el siguiente paso, yo solo logro indicarles caminar unos 10 metros hacia norte, es ahí donde bajaremos, es el único espacio donde existe una pequeña brecha que divide a las casas.

Llegamos y les digo que debiliten un poco la luz de la lámpara, todo es silencioso, no veo rastro de la máscara. Del lado de la casa la muralla es recta, pero del otro es algo curva, nos sentamos a la orilla de la misma y les digo que no teman, que se deslicen en parejas; es así como se juntan con alguien y se van deslizando uno a uno, yo me iré con Mey, ella y Rue eran mejores amigas. Llega el momento de deslizarnos, agarro a Mey y la pongo enfrente y a espaldas de mí, abrazándola como si fuéramos un especie de tren, le pregunto si esta lista y lo único que me dice es “Rue estaría muy feliz de poder salir al fin de aquí”, me tenso un poco y es ahí cuando entiendo que subestime a mis hermanos, ellos al igual que yo sabían la razón de esto, no sé en qué momento lo descubrieron, pero ahora comprendo porque jamás me cuestionaron nada, ahora sé que con o sin mi ellos podrán sobrevivir a este mundo; solo atino a afirmar lo que ella me dice y a deslizarnos.

Todos nos reciben sonriendo, incluso me dicen entusiasmados que tenemos que irnos recto para atravesar el pasadizo, ahora puedo probar la libertad que me consume con total confianza, ahora podre vivir sabiendo que nuestro destino ya no es ser, Flores Rojas.

FIN

PERSONAJES:

- Máscaras.
- Cara sonriendo (Glimmer), Reloj, Dos personitas (niños), Flor.
- Mundo, Árbol, Fuego, Casa.